

MIRADAS

Al Magisterio

GACETA DE CULTURA,
EDUCACIÓN Y
ACTUALIDAD

Año 3 Octubre de 2023 Número 25  @educacionyucatan  educacionyucatan  educacionyuc



CULTURA Y EDUCACIÓN PARA LA PAZ



Juntos transformemos
Yucatán
GOBIERNO DEL ESTADO

SEGEY
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN

Liborio Vidal Aguilar
Secretario de Educación

Linda Basto Ávila
Directora General de
Educación Básica

**José Leonel
Escalante Aguilar**
Director General de
Desarrollo Educativo
y Gestión Regional

Consejo editorial
Ramón Valdés Elizondo
Effy Luz Vázquez López
José Leonel Escalante Aguilar
Carlos Alberto Pérez y Pérez

Coordinación y diseño editorial
Cristóbal León Campos

Jefa de redacción
Arline Bojórquez Cauch

Corrección de textos
Karla M. Martínez Herrera

Fotografía de portada
<https://www.fabretto.org>

Miradas al Magisterio. Gaceta de cultura, educación y actualidad, es una publicación de la Dirección General de Desarrollo Educativo y Gestión Regional de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán, cuyo objetivo es divulgar información, noticias y opiniones en torno al quehacer cultural de los profesores y profesoras de Yucatán. En sus páginas se resaltan las acciones y programas destinados al mejoramiento educativo y trae al presente la memoria histórica y cultural que tanta huella ha dejado en el país, por la incansable labor del magisterio de la entidad.

Consulta las ediciones digitales:
www.educacion.yucatan.gob.mx/site/gaceta

Secretaría de Educación del Gobierno del
Estado de Yucatán (SEGEY)

Calle 34 núm. 101-A x 25
Col. García Ginerés, C.P. 97070
Mérida, Yucatán.

Dirección General de Desarrollo Educativo
y Gestión Regional de la SEGEY

Calle 25 S/N x 38 y 40,
Col. García Ginerés, C.P. 97070
Mérida, Yucatán, teléfono
(999) 964 0100 Ext. 7125017.

www.educacion.yucatan.gob.mx

ÍNDICE

Carta editorial / 3

*Los maestros y la educación
para la paz / 4*

*La paz no es un regalo que
nos cae del cielo/ 7*

*Convivencias armónicas en familia
desde la comunidad educativa / 10*

*Redes de mujeres constructoras
de paz / 13*

*Corte literario:
"Mortuorio" / 15*

*Cultura y pedagogía
por la paz / 16*

CARTA EDITORIAL

Nos perfilamos ya en los planteles educativos para redoblar el trabajo a favor de la infancia y la juventud de Yucatán, el ciclo escolar 2023-2024 va madurando poco a poco, y podemos ir reconociendo lo que será el camino que andaremos, habiendo dejado atrás los temores por cualquier afectación que la Covid-19 nos dejó, este es el primer periodo de clases posterior a la pandemia en que nos encontramos en su totalidad en la modalidad de presencial, esos días oscuros son un recuerdo y una enseñanza para futuros no deseados pero posibles, debido a que siempre será necesario estar preparados para cualquier eventualidad.

Así los retos que a diario sorteamos en los centros de enseñanza de todos los niveles sirven como radar para focalizar las necesidades específicas que debemos trabajar, desde la política pública como desde los rincones más apartados del estado, donde el esfuerzo de las y los docentes hace relucir el carácter y fortalece del magisterio, cuyas semillas riega y que florecen con el paso de los años, cuando los y las estudiantes se convierten en seres de bien para la sociedad.

Y esa esencia de bien, ese bienestar que distingue a nuestra entidad, es la que debemos cuidar y alimentar para seguir disfrutando de una sociedad lo más armónica posible, sin que esto signifique ausencia de conflictos, pero sí que tenemos la capacidad y la experiencia para ir delineando las acciones a realizar al momento de detectar alguna necesidad urgente o específica. La educación al servicio del bien común es la meta que nos hemos trazado y por la cual bregamos a diario.

En esta nueva edición de *Miradas al magisterio*, presentamos el trabajo y las reflexiones de distinguidos maestros, maestras y escritoras, quienes con su labor aportan a sembrar esas semillas necesarias para el presente y el futuro promisorio que Yucatán desea mantener. En un primer momento, el maestro Mauricio Robert Díaz nos muestra el recorrido que realiza el programa Entre Todos con su diplomado Educación para la paz, el cual ha formado a cientos de docentes bajo una perspectiva humanista.

En un segundo momento, tres plumas, tres mujeres, nos adentran a sus reflexiones y sus prácticas desde la educación y la cultura sobre la paz, la reconocida escritora Margarita Robleda Moguel nos dice que “La paz no es un regalo que nos cae del cielo”, sino que es una construcción del ser humano que en sociedad aprende a valorar y convivir en armonía, respetando el derecho de todas y todos. En ese mismo sentido, la maestra Lourdes Cabrera Ruiz nos comparte ejemplos de la convivencia armónica en familia partiendo de la comunidad educativa, resaltando el papel central de la educación en la construcción de una sociedad y cultura de paz. Por último, la distinguida maestra Effy Luz Vázquez López, reflexiona sobre los esfuerzos realizados por diversas mujeres constructoras de paz, donde es importante considerar que “la sociedad y la escuela deben ser siempre un binomio indisoluble que se complementa para forjar caracteres de responsabilidad, madurez y compromiso social con el entorno”.

Asimismo, queremos celebrar el cierre de un ciclo temporal y el comienzo de otro, ya que con el presente número 25, *Miradas al magisterio* culmina su segundo año de labor editorial e inicia el tercer año de esfuerzos por dar a conocer el quehacer del magisterio de la entidad, reconociendo con infinita gratitud a cada uno de los colaboradores y colaboradoras, al igual que a cada lector y lectora, pues sin ustedes nuestro trabajo no tendría sentido. A todos y todas muchas gracias, y seguimos bregando sin reparo por la memoria y presente de la educación en Yucatán.

Liborio Vidal Aguilar
Secretario de Educación



LOS MAESTROS Y LA EDUCACIÓN PARA LA PAZ

Mauricio Robert Díaz

*Si sembramos maíz cosecharemos maíz,
si sembramos paz, la paz florecerá*

Son muchos los caminos por los que el ser humano puede aproximarse a los valores de la libertad y la paz, tantos y tan variados como las formas únicas e irrepetibles de cada vocación personal. Algunas veces avanzamos mediante cambios sociales que se producen por la aparición de un gran dirigente, la movilización política y/o cultural de un pueblo o la conjunción de estas situaciones; también se buscan esos valores cuando un grupo de maestros decide organizarse para hacer su trabajo más eficaz y solidario.

Es falsa la disyuntiva de plantear exclusivamente formas sociales o individuales para alcanzar la paz. Algunas personas y organizaciones políticas sostienen que la concordia internacional sólo se alcanzará mediante grandes cambios en las instituciones y en las estructuras sociales, de los cuales se desprenderán posteriormente la cooperación y la libertad entre los ciudadanos; como contraparte de estas concepciones, otros consideran que solamente la transformación del individuo, fruto de una espiritualidad interior, producirá una sociedad fraterna.

No es conveniente sobrevalorar o desdeñar ninguna de estas alternativas, pues no son excluyentes los trabajos

pequeños, silenciosos y oscuros que construyen para la paz y las reformas institucionales o estructurales que crean mejores condiciones para la misma. Aunque no podemos medir el radio de influencia de la acción personal, sabemos que un solo hombre puede hacer mucho por la consecución de la paz. Nadie podrá negar, por ejemplo, que escritores como Walt Whitman, H.D. Thoreau o Tolstoi han contribuido en forma considerable a las causas de la paz, y hemos visto también iniciativas de gobiernos, movimientos y organizaciones sociales que han producido cambios relevantes con las cuales se ha avanzado hacia la paz, por ejemplo: La firma de la *Carta Universal de los Derechos Humanos* en 1948, *El tratado de Tlatelolco* de 1967 o *La carta de la tierra* en el año 2000.

Cuando se actúa con inteligencia y buena voluntad, cuando se pone la inteligencia al servicio de la bondad, se genera una relación dialéctica entre ambas formas, por la cual las acciones de los sujetos y de las instituciones se complementan, se modifican mutuamente y crecen de manera dialéctica: **la paz interior es la paz del mundo y la paz social es la paz de cada persona.**

Entre estas alternativas consideramos que la educación y, particularmente la formación de maestros, es uno de los caminos más eficaces, fecundos y radicales (en el sentido etimológico del término, de ir a las raíces), para avanzar hacia la paz. Actualmente

existe un amplio consenso internacional en considerar la formación de maestros como el aspecto fundamental para elevar la calidad de la educación y, de manera específica, caminar hacia las metas de **Aprender a Ser y Aprender a Convivir**, que planteó la *Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI de la UNESCO*, en 1996.

Poco a poco, las sociedades y los gobiernos van adquiriendo una mayor conciencia de que la mejor elección que pueden hacer para avanzar hacia la paz se encuentra en la educación, especialmente en la formación de sus maestros de educación básica como piedra angular de todo el sistema educativo.

En México, el artículo 3° de la Constitución, señala expresamente que la educación que se imparta en México:

Tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria, el respeto a todos los derechos, las libertades, la cultura de paz y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia.

Suponemos que el texto se escribió haciendo referencia al concepto de Cultura de Paz que planteó la ONU en 1998, como desarrollar de manera consistente:

una serie de valores, actitudes y comportamientos que rechazan la violencia y previenen los conflictos tratando de atacar sus causas para solucionar los problemas mediante el diálogo y la negociación entre las personas, los grupos y las naciones.

“La paz interior es la paz del mundo y la paz social es la paz de cada persona”.

Hay personas que piensan que el hombre ha venido a este mundo a luchar. Creen que *La lucha por la existencia* darwiniana es la ley del mundo: el pez grande se come al chico y que así siempre será; pero esto no es verdad. Las personas, aunque tengamos muchas cosas en común con los animales, no somos igual a ellos, las personas podemos dialogar, razonar y ponernos de acuerdo, tenemos sentimientos nobles, valores y libertad. El gran filósofo humanista del renacimiento Pico de la Mirándola, lo expresó con claridad en su *Discurso sobre la dignidad del hombre*:

Oh Adán, no te he dado ni un lugar determinado, ni un aspecto propio, ni una prerrogativa peculiar con el fin de que poseas el lugar, el aspecto y la prerrogativa que conscientemente elijas y que de acuerdo con tu intención obtengas y conserves. La naturaleza definida de los otros seres está constreñida por las precisas leyes por mí prescritas. Tú, en cambio, no constreñido por estrechez alguna te la determinarás según el arbitrio a cuyo poder te he consignado. Te he puesto en el centro del mundo para que más cómodamente observes cuanto en él existe. No te he hecho ni celeste ni terreno, ni mortal ni inmortal, con el fin de que tú, como árbitro y soberano artífice de ti mismo, te informes y plasmases en la obra que prefirieses. Podrás degenerar en los seres inferiores que son las bestias, podrás regenerarte, según tu ánimo, en las realidades superiores que son divinas.



Fuente: www.eduso.net

Si observas una orquesta o un coro verás que las voces y los instrumentos, por muy diferentes que sean, gracias a un sentimiento común y a una partitura, se pueden armonizar. Así como la música, la paz surge de un orden, de metas comunes y del deseo de colaborar: es la convivencia libre y responsable para formar personas que conformen una verdadera comunidad.

Hoy, en México, vivimos una tormenta de violencia (física, política, cultural, de género) e intolerancia que nos hace mucho mal, pero actuando con amor e inteligencia más pronto que tarde desaparecerá, si cada uno de los maestros vive con lealtad hacia sí mismo y justicia hacia los demás.

Todos los maestros podemos ayudar a construir la paz con actitudes y acciones de diversa índole, si aprendemos a conocernos y gobernarnos a nosotros mismos. En todo lo que hacemos diariamente, tanto a nivel personal como institucional, podemos sembrar las semillas de la paz: al estudiar y prepararnos para ser mejores; cuando tratamos a nuestros compañeros con respeto y cordialidad, y las veces que ayudamos, en nuestra familia, a resolver los problemas y a fortalecer su unidad. La paz se vive también al cuidar la naturaleza, tratando bien a los animales, cuando disfrutamos jugando y haciendo ejercicio; al leer un libro que nos invita a conocernos a nosotros mismos y a convertir nuestros sueños en realidad y cuando aprendemos o enseñamos a enfrentar las adversidades. Paso a paso, en las acciones más pequeñas y cotidianas está la paz. **La paz que logres tener dentro de ti y en tu entorno, será la paz del país.**

Una alternativa concreta para desarrollar una cultura de paz en las escuelas, nos la ofrece el programa ENTRE TODOS con su diplomado “Educación para la paz”, que tiene los siguientes propósitos y contenidos:

GENERAL

Contribuir al desarrollo y fortalecimiento de una cultura de la paz entre los integrantes de las comunidades escolares (alumnos, maestros, personal no docente y padres de familia), e incorporar sistemáticamente esa dimensión cultural en el diseño de los proyectos pedagógicos de las escuelas.

PARTICULARES

- Analizar el papel de la educación en la construcción de una cultura de paz.
- Conocer políticas y programas de Educación para la paz de organizaciones internacionales.
- Analizar la dinámica de los conflictos escolares, así como principios y orientaciones para solucionarlos.
- Revisar alternativas pedagógicas concretas que se ofrecen en la actualidad, para educar en una convivencia sana y pacífica en las escuelas.
- Conocer la vida y la obra de algunos de los más destacados pacifistas de las últimas décadas.
- Diseñar un proyecto pedagógico, que contribuya al desarrollo de una cultura de la paz en sus respectivas escuelas.

MÓDULO I CULTURA DE PAZ Y EDUCACIÓN

- Diversas concepciones sobre la paz.
- Cultura de paz (UNESCO).
- Teorías y propuestas sobre educación para la paz.
- El maestro sembrador de paz.

MÓDULO II EL CONFLICTO Y LA CONVIVENCIA ESCOLAR

- Naturaleza del conflicto y análisis de conflictos escolares.
- Orientaciones y técnicas para la resolución de conflictos en la escuela.
- El bullying y protocolos para afrontarlo.
- Valores y habilidades socioemocionales para la convivencia escolar.

MÓDULO III ORGANIZACIONES Y PROGRAMAS DE EDUCACIÓN PARA LA PAZ

- El Manifiesto 2000 para una cultura de paz y de no violencia.
- Declaración y programa de acción sobre una cultura de paz (UNESCO 1999).
- UNICEF y la cultura de paz en las escuelas.
- La carta de la tierra del año 2000.
- Programa Nacional de Convivencia Escolar.

MÓDULO IV CONSTRUCTORES DE PAZ

- La tradición de la No Violencia. (Tolstoi, Gandhi, Luther King).
- Premios Nobel de la paz.
- Los pacifistas anónimos.
- El arte aliado de la paz (cada sesión del diplomado se acompaña con alguna manifestación artística dedicada a la paz: POEMAS, canciones, pinturas...)

MÓDULO V TALLER INTEGRADOR MEDIANTE UN PROYECTO DE CULTURA DE PAZ PARA LAS ESCUELAS

Integración de conocimientos de los distintos temas y presentación de resultados de los proyectos para mejora de la convivencia escolar.

Los seres humanos no estamos en este mundo para pelear y mucho menos para matar a nadie. Lo más valioso que tenemos es la vida, lo último que queremos es hacer daño a los demás. Hemos venido a la tierra para amar y servir, para ayudarnos mutuamente y construir, entre todos, una sociedad justa, libre y en paz. Esta es la meta más alta de la educación.

Aunque parezca lo contrario, aunque les digan que no es así; para la paz hemos nacido, por la paz estamos aquí.

Para diseñar proyectos escolares que desarrollen y fortalezcan una cultura de paz en las escuelas y para profundizar sobre el tema de la paz, te invitamos a participar en el diplomado universitario **EDUCACIÓN PARA LA PAZ** (160 horas), que imparte el programa ENTRE TODOS sin costo alguno. Cabe señalar, que también se ofrece un curso de 40 horas, que es como una versión abreviada del diplomado que se titula **EDUCANDO HACIA UNA CULTURA DE PAZ**.

Para mayor INFORMACIÓN sobre los contenidos y materiales de estos programas, puedes consultar la página del programa ENTRE TODOS, en: <https://entretodossegey.wixsite.com/materiales> y/o comunicarte a:

Unidad de Servicios Educativos Paulo Freire. Esq. Calle 8 x 11, Prado Norte, C.P. 97139, Mérida, Yucatán. Tels. (999)9427170 ext. 56130 y 56138.



LA PAZ NO ES UN REGALO QUE NOS CAE DEL CIELO

Margarita Robleda Moguel

“**A** Dios rogando y con el mazo dando!”, dice un viejo refrán y tiene razón. La Paz no es una palabra bonita que nos cae del cielo; hay que invertirle tiempo, dinero y esfuerzo. Hay que mencionarla más seguido para convocarla, para atraerla y convertirla en parte de nuestra vida. Hay que tenerla en cuenta en nuestra forma de relacionarnos con los demás. ¡La Paz es una consecuencia!

Y es que, por alguna razón, es más fácil hablar de las desgracias, de las penas, de la violencia que nos rodea. Las palabras son poderosas y eso que mencionamos con frecuencia, se transforma en parte de lo cotidiano.

Los invito a hacer un ejercicio. Cuenten durante un día, las veces que se quejan ¿de qué? de lo que sea. Porque incluso, hemos llegado al punto donde resulta una competencia para ver quien sufre más. La actitud de queja, se vuelve parte de nuestra personalidad. Y, pareciera que no, pero tanta “quejadera” termina por contaminar nuestra comunicación con los demás.

A veces las quejas manifiestan nuestra inconformidad: estamos enojados, con nosotros y con los que nos rodean y al no tener la capacidad de detectar y analizar las razones del enojo, este aflora en manifestar nuestro malestar por todo. Por eso, esa queja constante de lo que pensamos, nos afecta; se vuelve juicio a todos los que nos rodean. “O todos hijos o todos entenados”, decían también nuestros abuelos. Nos molesta ver que las personas se ríen mucho, disfrutan la vida, son creativas, reconocidas, sonríen.

La mayoría de las guerras nacen de la insatisfacción con lo que se tiene, nunca es suficiente, siempre se quiere

más, la avaricia nos carcome y queremos eso que el otro tiene. Atropellamos con lo que sea, para conseguirlo. No tiene que ser una guerra grandota que salga en las noticias, en la vida diaria, si no estamos en paz, estamos en guerra buscando eso que vemos en el otro y pensamos que, al enfrentarlo nos lo dará.

Me presento. Mi nombre es Margarita Robleda, soy yucateca de nacimiento y por elección, ya que estuve fuera del estado muchísimos años y desde hace 20, regresé para hacer mi hamaca en Mérida mi sede, y desde aquí, sigo viajando a otros países a presentar mi propuesta de vida, a través de canciones, cuentos, talleres y conferencias, al igual que a otros estados y al interior de nuestro amado Yucatán.

Como buena yucateca, nací con una guitarra por lo que se pueda ofrecer y con ella compuse unas 100 canciones de distintos géneros, últimamente, por la inquietud de trabajar con jóvenes, hasta rapera y rockera me volví.

Así mismo, tengo 130 libros publicados para la infancia, en Colombia, Estados Unidos y México, así como el Premio Nacional de Cuentos para niños. Una novela para adultos y otra en proceso y dos libros artesanales de fotografía y poesía.

73 años de edad, me dan suficiente tiempo, para haber vivido infinidad de experiencias, de buscar y encontrar, de perderme y comenzar de nuevo, de atreverme a innovar y a construir sendas nuevas, todo a pulmón, como dice la canción; de equivocarme y de encontrar respuestas; de soñar y alcanzar las metas, de seguir reinventándome cada mañana.



Fuente: www.pinterest.es

Por eso, me siento muy contenta y agradezco la oportunidad que me brinda la gaceta *Miradas al magisterio* de la SEGEY para compartir estas experiencias, con ustedes, mis colegas, los que elegimos el camino de acompañar a los niños y a las niñas, a las familias, en su formación como personas de bien, creativas, comprometidas, emprendedoras, con espíritu comunitario, que ahora menciona la Nueva Escuela Mexicana, y toca recuperar, pero que nuestros abuelos, desde siempre, practicaron.

En el 2019, del 16 al 20 de septiembre, Mérida fue sede de la Cumbre Mundial de los Premios Nobel de la Paz. Cuando me enteré, mi corazón se alborotó de gozo. **¡Qué honor! ¡Qué oportunidad tan grande para trabajar con la comunidad sobre este objetivo! Sí –pensé–, la Paz, mucho más allá de una palabra bonita, tendría que ser una meta, un propósito de vida. ¿Cómo aprovechamos la situación de esparcir la idea?**

Por lo pronto, me había llegado la invitación de los organizadores para ser moderadora de una mesa sobre la familia. Se decía que esperaban jóvenes de muchos lugares del mundo, por lo que el idioma sería el inglés y reunió a

30 ganadores del premio, activistas y organizaciones para debatir oportunidades, retos y posibles soluciones para la construcción de sociedades armoniosas. El tema de ese año fue "Mi huella por la Paz".

Por todos lados se colgaban retratos de Premios Nobel de la Paz, como:

Shirin Ebadi: Jueza Iraní, militante de los derechos humanos y la democracia. Primera mujer musulmana en recibir el Premio Nobel de la Paz.

Tawakkol Kirman: Periodista yemení, directora del movimiento "Mujeres periodistas sin cadenas", lo recibió en el 2011 junto con:

Lymah Gbowee: Activista, liberiana, fundadora del movimiento de Paz: "Women of Liberia Mass Action For Peace", (Mujeres de Liberia, unidas en acción por la Paz), que puso fin a la guerra liberiana en el 2003.

Lech Walleza: Obrero sindicalista, más tarde activista político que llegó a ser presidente de Polonia (1983).

Jody Williams: Profesora y activista norteamericana de derechos humanos, lo recibió en 1997, por su contribución en la prohibición y limpieza de las minas antipersonas.

Rigoberta Menchú Tum de nuestro país vecino Guatemala: Líder social y defensora de los derechos humanos en tiempos de la guerra, primera indígena en recibir el premio.

Estos son algunos de los que participaron en la Cumbre, compartiendo sus luchas y sueños. La lista es muchísimo más larga y el día de hoy, seguimos disfrutando de las metas alcanzadas por su tenacidad y valentía.

Sin embargo, hay otros que ya no se encuentran entre nosotros, pero su ejemplo nos llena de orgullo nacional, como la del mexicano Alfonso García Robles, uno de los nuestros, diplomático mexicano que fue Secretario de Relaciones Exteriores y presidente de la Comisión Preparatoria para la Desnuclearización de América Latina, y fue galardonado en 1982 con el premio "por su trabajo por el desarme y las zonas libres de armas y nucleares".

Mujeres y hombres admirables, como Nelson Mandela de Sudáfrica, premiado en 1993, quien a pesar de haber estado 26 años en la cárcel por luchar contra la injusticia y la discriminación que atropellaba a la población africana, llegó a ser el primer mandatario de raza negra que encabezó el poder ejecutivo, y el primero en resultar elegido por sufragio universal en su país. Su gobierno se dedicó a desmontar la estructura social y política heredada del apartheid a través del combate del racismo institucionalizado, la pobreza, la desigualdad social y la promoción de la reconciliación social.

Qué decir de una madre Teresa de Calcuta, quien entregó su vida a los más necesitados del mundo y quien recibió el Premio Nobel de la Paz en 1979.

La verdad, me quedé con ganas de conocer a Malala Yousafzai de Pakistán, quien en el 2014, fue reconocida "por su lucha contra la represión de los niños y jóvenes, y por los derechos de todos los niños a la educación". Estoy segura que hubiéramos tenido mucho de qué platicar.

Todo un banquete de personalidades de infinidad de países, que a la larga, sus luchas nos dicen que nos parecemos tanto. **A pesar de hablar idiomas distintos, preferir sabores diferentes, los seres humanos tenemos muchísimo más en común de lo que imaginamos. ¿Qué queremos? Tener nuestras necesidades básicas cubiertas, amar y ser amados, ser apreciados, participar.** Todos ellos, al igual que nosotros nos enfrentamos cada día con problemas; con situaciones incómodas, atropellos; injusticias a los nuestros o a los que nos rodean, momentos que nos sacuden y enfrentan a tomar decisiones, a tomar partido. ¿Arriesgarse? ¿Participar? ¿Ignorar?

Estaba segura que el escuchar a estas personalidades que habían logrado enfrentar sus batallas, sería un aliciente enorme para sacudir la indiferencia que nos maniató; muchos nos hemos convertido en pasivos espectadores de la realidad, por el terror a comprometernos, a equivocarnos, a perder... siendo que, vivir en búsqueda de únicamente entretenernos, mientras llega la carroza, es una manera de adelantar el tiempo del deceso tan temido.

La realidad es que, por razones que desconozco, infinidad de los habitantes del estado, no se enteraron de la Cumbre de Premios Nobel de la Paz y el banquete de historias que nos ensancharían las alas. Cada vez que preguntaba: ¿Sabes que un grupo de Premios Nobel de la Paz se encuentran en Mérida? La respuesta, en su mayoría, fue sobre la presentación de Ricky Martin y chismes de alcoba. ¡Ayyyyyy!

Fue entonces cuando decidí que algo tenía que hacer para aprovechar el evento, y dentro de mis posibilidades, hacer circular la invitación para convocar la Paz. Fue así como busqué a mi grupo de amigos de directores comprometidos, que al cabo de los años he ido detectando y que hemos hecho actividades juntos en beneficio de la comunidad educativa de su plantel. Y les mandé la siguiente propuesta:

PROYECTO I

LA PAZ TAMBIÉN SE CONSTRUYE EN EL AULA

Trabajos con los alumnos de ocho escuelas del interior del estado de Yucatán y de la ciudad de Mérida.

Con el objetivo de aprovechar la presencia de la Cumbre Mundial de los Premios Nobel de la Paz y que su mensaje se expandiera por las comunidades mayas y mestizas de Yucatán, durante la semana del 16 al 20 de septiembre del 2019, los alumnos de las escuelas trabajaron temas sobre la Paz.

¿Qué quiere decir Paz? ¿En qué nos beneficia? ¿Dónde hace falta? ¿Cómo se construye en mi salón, en mi escuela, en mi familia, en mi comunidad? ¿Qué tengo que hacer yo para lograrla? Posteriormente, Margarita Robleda visitó las escuelas para escuchar las conclusiones y propuestas de los niños y platicar sobre lo vivido en la 17ª Cumbre Mundial de los Premios Nobel de la Paz como moderadora, en septiembre 19, en un laboratorio de Paz llamado Peace Lab, con jóvenes de todas partes del mundo con el tema de la familia.

El encuentro escolar fue con la presencia de los padres de familia para contagiar a la comunidad el espíritu que se desea alcanzar.

Las escuelas visitadas fueron las siguientes:

- Escuela Primaria “Ignacio Allende”, en Dzitnup, Valladolid. Directora: doctora María Candelaria May Novelo.
- Escuela Primaria “Lázaro Cárdenas”, en Chichimilá. Directora: doctora Marissa Irasema Loría Cosgaya.
- Escuela Secundaria General “Cuauhtémoc”, en Pustunich, Ticul, Yucatán. Director: doctor José Antonio Hernández Alejos.
- Escuela Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario #14, en Tizimin, Yucatán. Directora: maestra Ligia Sauri Ávila.
- Escuela CAI No-6 de la SEP “William Manuel Quintal Montero”, en Umán, Yucatán. Directora: doctora Flor Janet Valdez Esquivel.
- Escuela Primaria “Quintana Roo”, del Fraccionamiento Los Héroe, Mérida, Yucatán. Directora: maestra María Salomé López Pavón.
- Jardín de Niños Indígena “José María Iturralde Tracónis”, en la comisaría de Kanxoc, Valladolid.
- Jardín de Niños Federación de Trabajadores del Estado de Yucatán, Mérida. Directora: Pilar Isabel Rivera Carrillo.
- Escuela Primaria “Rafael Ramírez Castañeda” turno matutino, Chemax, Yucatán.

PROYECTO II

Escribí una serie de 10 cápsulas de un minuto de duración, con el nombre de “Alto y claro, que suene la Paz”, y encontré el apoyo generoso de Patricio Esperón para producir el audio en su espacio de grabación Pimienta Rec. El objetivo era llevarlos a las radiodifusoras para expandir el mensaje. Algunas de las escuelas las corrían a la hora de la entrada y de la salida, para que las escucharan los papás. Incluso lo hicieron escuelas amigas en Navojoa y Cananea, Sonora. En el reporte de la Escuela Primaria de Chemax, nos informaron que a una señora le pareció tan importante difundir el mensaje, que rentó una moto-taxi y las transmitieron por la población.

Las visitas a las escuelas, después de la Cumbre, me dijeron de la importancia de proponer la semana de la Paz en todos los centros educativos. Los docentes entusiasmados en su proyecto, la incluyeron en todas sus materias, incluso en matemáticas y en inglés. Los padres de familia, ávidos por crear espacios ausentes de violencia participaron alegremente en las actividades, y en la visita, ante la pregunta a los niños de ¿Qué fue lo que más disfrutaste? La respuesta se repetía, “jugar con mi mamá”, “pintar el mural con mi papá”, “divertirme con mi familia”. Debo reconocer el excelente trabajo que realizaron los directores y su equipo de docentes.

A final de cuentas, trabajar con todas nuestras posibilidades y talentos, en beneficio de la comunidad, nos permite romper esa rutina infinita del paso de los días mientras llega la jubilación; contribuir a transformar la realidad en el mundo que todos soñamos, nos da sentido de vida; la satisfacción gozosa de que nuestro paso por este mundo, no fue en vano.

¡Todos merecemos vivir en paz!

CONVIVENCIAS ARMÓNICAS EN FAMILIA DESDE LA COMUNIDAD EDUCATIVA

Lourdes Cabrera Ruiz



Estudiantes del 5to B y de 3ro de Puericultura con los Embajadores de la Paz al cierre de la jornada del II Encuentro. Fotografía de Michelle Quintal.

Con agradecimiento por la invitación a colaborar en este número de Miradas al magisterio, retomaré algunos elementos significativos del proyecto “Convivencias armónicas. Aprendizajes y prácticas de prevención del delito en San Pedro Noh Pat, Kanasín”, y describiré una experiencia de creciente interés para la comunidad educativa: la convivencia armoniosa en familia. Recordarlo a un año de distancia, me ha permitido valorar aciertos y oportunidades de mejora, así como la necesidad de compartir lo que me ha parecido más significativo.

Dicho proyecto, que permitió intervenir poco más de cuatro meses en tres comunidades educativas, tuvo por objeto brindar factores de protección a niñas, niños y adolescentes; en nuestro caso, a estudiantes de bachillerato, primaria y preescolar, con énfasis en los de 5to. grado de primaria, pertenecientes al plantel “América”, ubicado en la mencionada comisaría. Por la finalidad del trabajo, incluyó actividades en Mérida, con grupos de primero y tercer grado del plantel CBTIS 120, y con alumnos de 3er. grado del Jardín de Niños “Estado de Yucatán”.

Particularmente, la tarea consistió en fomentar espacios de reflexión y convivencia pacífica mediante la creatividad y el juego, lo que les permitió comprender, observar y reconocer, en lo individual y grupal, conductas o actitudes propias y ajenas que pudieran favorecer o entorpecer el proceso de interacción entre personas de diferentes edades. De esta manera, buscó recrear situaciones semejantes a

las de una convivencia familiar, con enfoque en el trato entre hermanos.¹

Cultura de paz y Comunidad educativa

Procederé a exponer cómo los conceptos Cultura de paz y Comunidad educativa establecieron el binomio clave que orientó los principios de acción, los agentes de cambio y su alcance en la prevención del delito. Durante nuestras primeras visitas a los planteles, al abordar el tema de la convivencia entre hermanos con las niñas, niños, adolescentes y tutores que formaron parte de este proyecto, encontramos algunas manifestaciones orales y escritas sobre situaciones conflictivas en la familia, que denotaban la necesidad de reconocer la naturaleza, importancia y manejo del conflicto para relacionarse y convivir de manera pacífica, tanto en su ámbito familiar como, por extensión, en el escolar.

En la revisión de la literatura, notamos que en Latinoamérica son escasas las investigaciones sobre convivencia pacífica en familia.² Algunas fuentes reportan que los padres o tutores dan por sentado que una convivencia pacífica es aquella libre de conflictos, porque tienen una idea errónea del conflicto, ya que este es excluido en las representaciones de los medios masivos de comunicación, que idealizan lo que implica convivir. En contraparte, los padres o tutores admiten que carecen de conocimientos y habilidades para la crianza y, ante la presencia del conflicto, optan por recursos violentos para imponer el orden, mismos que tenderían

a ser reproducidos durante la convivencia escolar entre pares y con mayor frecuencia en determinados contextos sociodemográficos.³

Con la idea de contribuir a revertir en alguna medida este diagnóstico, se formularon preguntas y surgió el objetivo: que los estudiantes de los planteles participantes conozcan y pongan en práctica los principios que sostienen la cultura de paz, a través de su participación en actividades culturales, recreativas y artísticas, con la finalidad de reducir los factores de riesgo asociados a la violencia, particularmente entre hermanos y pares. Así, en acuerdo con las autoridades, se calendarizaron las actividades, consistentes en brindar herramientas, técnicas y prácticas de autocuidado, cuidado del otro, crianza positiva y convivencia pacífica, que posibilitaran la reflexión y la toma de consciencia sobre el problema, coadyuvando en la prevención de situaciones límite en el contexto escolar y familiar. **Hablamos de comunidad educativa porque los tutores de los niños de preescolar recibieron una charla sobre crianza positiva, recibieron información sobre la actividad meta y fueron invitados a participar en ella.** Los tutores de los niños de primaria, aunque recibieron información, no fue necesario que participaran, ya que los adultos de preescolar fungieron como los papás de los equipos, asunto que abordaré más adelante.

La aplicación del proyecto en las aulas a través de técnicas de escritura, análisis del discurso, ejercicios de lectura en voz alta, conversaciones sobre experiencias significativas entre hermanos y representación de escenas familiares facilitó en varios aspectos el reconocimiento de problemas en la relación fraterna, sin necesidad de observarlos directamente. Los personajes desarrollaron comportamientos y actitudes cotidianas de carácter fraternal y pudieron exponer temas que salieron a luz, probablemente por el clima de confianza y calidez que se generó, opuesto al de disciplina, que por tradición enmarca el contexto educativo nacional.

Desde luego, no es una cuestión absoluta, ya que dicho sea de paso, fue un acierto escuchar en una junta informativa a la que asistí, que una autoridad de la Secretaría de Educación recomendaba a las maestras de preescolar poner atención al contexto familiar a lo largo del periodo escolar que iniciaba. En este orden, puede afirmarse que la comunidad educativa jugó un papel fundamental para el logro de nuestro objetivo.

El Juego del Caracol:

un taller, un tablero, un juego de roles

De las diversas intervenciones realizadas en el CBTIS 120 a cuatro grupos de primer grado (ejercicios de autocuidado psicofísico, un taller de escritura sobre anécdotas familiares, y conferencias que abonaron al reconocimiento y manejo de emociones a través de la pintura y la música), quiero destacar el taller dirigido al grupo de tercer grado A de la especialidad de Puericultura que estuvo a cargo de la maestra Sandra Pruneda, y que consistió en dos momentos: exposición de los fundamentos filosóficos y metodológicos del Juego del Caracol, creación suya, y elaboración de réplicas del prototipo que servirían como material didáctico, a cargo de las estudiantes, bajo su guía. Posteriormente, ellas recibieron información de contexto e instrucciones acerca de la actividad lúdica que se realizaría en el marco del II Encuentro por la Cultura de Paz 2022 “Convivencias armónicas”, evento que fue, en tanto meta del proyecto, la culminación de todos los procesos directamente vinculados con la comunidad educativa.

El grupo de estudiantes de Puericultura se sumó a las actividades de organización y, junto con el equipo de embajadores de la paz (nuestros prestadores de servicio social) contribuyó a la elaboración de materiales y en la coordinación de las familias conformadas para llevar a cabo el juego de roles familiares que trataré de describir brevemente.



Panorámica del Juego del Caracol. Fotografía de Michelle Quintal.

El “Juego del Caracol”, tal como fue diseñado para el proyecto, consiste en responder preguntas abiertas con el objeto de compartir y escuchar opiniones vinculadas a la convivencia entre hermanos. Y dado que busca estimular determinado comportamiento, el de los jugadores socializadores,⁴ antes de la práctica los participantes escuchan las reglas básicas para poner a funcionar el tablero, y construyen los acuerdos de convivencia armoniosa, con la finalidad de avanzar a buen ritmo y alcanzar, uno tras otro, la misma meta, ya que, a diferencia de otros juegos de competencia, en este se espera lograr un espacio-tiempo para esparcimiento y disfrute de logros compartidos entre personas de diferentes edades e intereses.

El dispositivo es un tablero de juego con la imagen de un caracol en dos dimensiones, que abarca casi toda la superficie de la tela de manta, de un metro cuadrado, y la figura es seccionada en partes que conforman las casillas, mismas que se distinguen entre sí con ayuda de cuatro colores de pintura acrílica, a partir de un boceto original de la maestra Pruneda. Es activado con el lanzamiento de un dado que designa cuántas casillas avanza el jugador en turno. Dependiendo del color de la casilla en la que se acomoda la ficha participante, se indica la categoría de pregunta a responder. Las preguntas están plasmadas en tarjetas, y son leídas por un integrante del equipo que voluntariamente se designa moderador. Al responder de manera asertiva, el jugador puede volver a avanzar una o dos casillas y los demás aplauden o festejan el logro. Cada categoría puede contener el número de preguntas que se ajusta al número de jugadores y al tiempo que requieran para jugar. Puede ser jugado entre tres y seis personas y su duración dependerá del tiempo que les lleve a todos alcanzar la meta.

Los participantes se organizaron en 13 equipos o familias, conformadas por un tutor (madre de familia), un hermano mayor (estudiante de Puericultura), uno o dos hermanos intermedios (de primaria), y un hermano menor (de preescolar). Se siguieron las reglas de convivencia que ellos mismos habían establecido y solo en dos casos preguntaron si iban a tener premio por haber terminado antes que los demás, lo cual evidencia que a pesar de las prácticas armónicas recién experimentadas, era de esperarse que prevaleciera lo reproducido por años: el pensamiento de hacer las cosas para ganar y vencer, de operar con rapidez en lugar de disfrutar el proceso de estar, compartir, escuchar, valorar, y esperar a que terminen los demás.

Para que se pudiera representar a un miembro de la familia en esta actividad que duró poco más de 45 minutos fue necesario invertir meses de gestión, capacitación, organización y coordinación. En la distribución de equipos en el domo del plantel CBTIS 120 se atendieron detalles tomando en consideración primeramente las condiciones físicas del lugar (higiene, clima, resguardo del sol) y la seguridad de los niños más pequeños que estuvieran acompañados de sus tutores, en la gran mayoría, o de otro tutor asistente (madre de familia); que compartieran su punto de vista en la plenaria solo si voluntariamente lo deseaban, para lo cual fue necesaria la ayuda de su profesora; que pudieran retirarse del evento después de haber concluido su participación como plantel, sin afectar su horario escolar. Entre otros factores que fueron considerados, estuvo la música, para acercarlos a sus respectivas infancias, ya que se eligió un repertorio de canciones que incluyó a primaria y bachillerato. De igual manera, tuvieron un tiempo para compartir alimentos. En cuanto a los contenidos de las preguntas, fueron elegidos

para que pudieran ser respondidas sin importar la edad ni el rol, y que abonaran a nuevas maneras de conversar y a temas que no siempre son objeto de interés y que, sin embargo, dicen mucho de uno mismo, de su vida interior y sus valores.

Por cuestiones de logística, los estudiantes de 5to A tuvieron participación en este plantel, y los de 5to B asistieron a las instalaciones de CEPREDEY, conviviendo ambos grupos con las estudiantes de Puericultura y participando, solo en el segundo caso, en actividades que les ofreció este Centro en sus instalaciones, así como en las que había programado el Club (contemplación, apreciación estética y comentario de fotografía artística y haikú).

Un producto, a manera de cierre

La memoria de cada una de las actividades fue compilada y sistematizada en un documento digital que reporta procesos, cifras, evidencias fotográficas, videos, agradecimientos y créditos para todos los participantes. Fue entregada a las autoridades del Centro y de los planteles educativos, y en ella se encuentran muchos aspectos igualmente significativos que en la presente colaboración no tuvieron cabida.

Notas y referencias

¹ Cabe mencionar que el proyecto, con base en los lineamientos de la convocatoria pública emitida por el Centro Estatal de Prevención del Delito y Participación Ciudadana de Yucatán, fue diseñado y postulado por dos simpatizantes de la asociación civil Club Cultiva Mente, quienes agrupados como Club bajo el mismo nombre, resultaron seleccionados y recibieron apoyo económico, capacitación y seguimiento por parte del mencionado Centro. Además, los simpatizantes del Club resultaron fortalecidos desde la mencionada asociación civil a través de la gestión y coordinación de la prestación de servicio social, llevada a efecto por cinco estudiantes de bachillerato técnico y un estudiante de licenciatura en Psicología, con el objeto de alcanzar la meta y el producto esperado. De igual modo, se contó con la participación y asesoría de gestores culturales, cuyos valiosos aportes no podrían detallarse a cabalidad en el presente artículo, pero es justo reconocer su intervención y consejo.

² Ana Rocío Barquero Brenes, “Convivencia en el contexto familiar: un aprendizaje para construir cultura de paz”, en *Actualidades Investigativas en Educación*, vol. 14, no. 1, 2014.

³ Ana María Díaz Gómez y otros, “Relación de prácticas de crianza y violencia escolar asociadas a características sociodemográficas en estudiantes”, en *Alternativas en Psicología*, no. 46, feb-jul 2021.

⁴ “Les interesa conocer a otros jugadores e interactuar con ellos para conseguir un objetivo en común; por ello, se sienten orgullosos de los amigos que han hecho durante la experiencia”, en Richard Bartle (1996) citado por Nataly Opazo Estrada y otros, en “Juegos persuasivos. Diseño y desarrollo de dispositivos lúdicos para la reflexión social”, en *Bienal Iberoamericana de Diseño y Zineografía*, año 6, junio 2022: 143.

REDES DE MUJERES CONSTRUCTORAS DE PAZ

Effy Luz Vázquez López



Inicio de los trabajos a través de comités escolares donde se impulsarán los derechos de las mujeres y se promoverá la igualdad de género. Archivo Fotográfico de Comunicación Social-SEGEY.

La sociedad, generadora y núcleo de la armonía emocional, moral, antiviolencial, responsable de la equidad de género entre sus miembros, etc., es un estado humano deseable en todo momento y en cualquier circunstancia de la vida del hombre. Ahora bien, ¿cómo se adquiere ese grado de madurez en nuestro entorno social y familiar? Hasta el momento, la fórmula más recomendable tiene un nombre: EDUCACIÓN.

Por esta razón me parece un acierto que la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán, se encuentre promoviendo el proyecto cuyo nombre encabeza esta nota.

Estas Redes Constructoras de Paz, encabezadas por Mujeres, léase en este caso, madres de familia de los centros escolares, desde luego, acompañadas por sus cónyuges, son realmente la fórmula más idónea para el fomento de la armonía y la paz en los entornos escolares. Las maestras y los maestros de las propias escuelas deben darles el ejemplo a su grey social-familiar, procurando demostrar su propia armonía integremial, ser un equipo profesionalmente integrado que apoya el desarrollo de las acciones culturales y socio-familiares de su alumnado.

Las escuelas son el segundo hogar de los niños, niñas y adolescentes, que acuden a ellas. De su ambiente socio-cultural, debe surgir el ejemplo claro y motivante que permita generar acciones culturales y sociales en las que queden de manifiesto la paz y la armonía del entorno en el que viven nuestros alumnos, y en los casos de los hogares, las familias.

En momentos como éste, quienes hemos ejercido el magisterio por muchos años, volveríamos la mirada a las actividades ludo-culturales, como el teatro escolar, la música tradicional, los cantos cívicos, los bailables típicos de nuestro Estado y de otros muchos de nuestra hermosa República, la literatura con sus poemas, sus dichos populares tan sentenciosos y tan válidos: “cuando uno no quiere, dos no pelean”, “no hagas a otros lo que no te gustaría que otros te hicieran a ti”, “no hagas mal y esperes bien”, “tanto peca el que mata a la vaca, como el que le sostiene la pata”, etc.

Si se trata de la equidad de género, es decir, que hombres y mujeres, tenemos los mismos derechos ante la sociedad, abundan los ejemplos válidos, sobre todo en la actualidad en la que los dos géneros, femenino y masculino, suelen tener las mismas oportunidades de estudio, de preparación técnica y ocupacional. Revisen los periódicos del día y se darán cuenta cómo se están destacando las mujeres en actividades que antes les estaban vetadas. Precisamente hace unos días se hablaba de mujeres en la albañilería y ponderaban su rendimiento en aquella actividad. En notas periodísticas referentes al Puerto de Progreso, se exaltaba la eficiencia de una joven mujer como recolectora de basura.

Mis contemporáneas y yo recordamos cómo nuestros maestros de primaria nos ponían, como parte de la enseñanza del idioma, diálogos, obras pequeñas de teatro, pero con un trasfondo cultural que siempre nos dejaba una enseñanza positiva.

Los maestros de grupo organizaban excursiones para conocer otros lugares y durante dicho paseo nos hacían

“Consideramos que la sociedad y la escuela deben ser siempre un binomio indisoluble que se complemente para forjar caracteres de responsabilidad, madurez y compromiso social con su entorno”.

observar el trato que se tenían entre sus habitantes, el lugar que ocupaban las mujeres en el hogar, el comercio o el trabajo en general fuera del hogar. Visitábamos museos de historia cuando menos una vez al año y las clases de Cultura Estética eran verdaderos espacios para el arte en algunas de sus manifestaciones.

Ya en nuestro papel de maestros y maestras veíamos que la sociedad de padres y madres de familia se reuniera una vez al mes y en estas reuniones se intercambiaban noticias del quehacer de sus hijos y de sus comportamientos, procurando que entre ellos y nosotros hubiese siempre un lazo afectivo, en el que el hijo o hija de cada familia ocupara un lugar en nuestro particular mapa educativo-social, totalmente equitativo.

Los varones de cada grupo se identificaban afectivamente más con el maestro de Educación Física, quizá por el tipo de actividades que desarrollaban y lo estricto de

las reglas de cada deporte. Por cierto, cada año que yo recuerde como alumna, se organizaban algunos eventos en los que competían alumnos de las distintas escuelas de una misma zona escolar y luego, de distintas zonas.

En la Dirección de la escuela había algunos trofeos ganados en estas lides deportivas y culturales. Las madres de familia eran las más allegadas a las escuelas, sobre todo las que iban a diario por sus hijos pequeños. El diálogo entre aquellas y nosotras las maestras, por lo general, era breve y conciliatorio, sobre todo en las comunidades pequeñas o más alejadas de la capital del Estado. Los maestros vivíamos en aquellas comunidades que se nos asignaban, porque el medio de transporte carretero casi no existía, tan solo el ferrocarril, por lo que la identificación con la gente y su forma de vida era más directa y eso facilitaba las cosas.

Con el tiempo, el cambio del medio físico de cada lugar, se fue reflejando en la comunicación inter y extra escolar, los medios masivos, como la televisión en el hogar, influyó en el nivel cultural, para bien o para mal, de las comunidades; el acceso a la capital del estado determinó también el grado de escolaridad de sus habitantes y por ende, en la variedad de sus ocupaciones. Y qué decir de ahora, con los teléfonos celulares, en los que recibimos en un abrir y cerrar de ojos todo tipo de noticias, incluso de imágenes de lo que está ocurriendo al momento.

Nos parece importante lo que se pretende llevar a cabo actualmente, interpretándolo como el hacer a un lado todos esos tecnicismos comunicativos por un rato y renovar el trato afable, armonioso, personal, con la comunidad escolar, teniendo como un tema importante, entre otros, los derechos de las mujeres y su posición social, en el hogar y fuera de él.

Consideramos que la sociedad y la escuela deben ser siempre un binomio indisoluble que se complemente para forjar caracteres de responsabilidad, madurez y compromiso social con su entorno.

En horabuena por esta iniciativa de la que esperamos surjan muchos frutos por el bienestar de nuestra sociedad, caracterizada por su armonía y por su docentes entregados a su noble labor de contribuir al desarrollo intelectual y emocional de los niños y niñas, y ahora más fomentando las redes de apoyo y de ayuda para la construcción de la paz como un bien social del que todos y todas debemos ser partícipes.

Fuente: www.pinterest.es



CORTE LITERARIO

MORTUORIO

Mercy Guadalupe García Rodríguez

MORTUORIO

De la tierra tomé un puño de larvas.
 Abrí mi vientre,
 (me) anidaron.
 Hijas las llamé.

SILENCE

Dichosa la tierra que re bebe.
 Dichosa la gusanera que tu vientre habita.
 Dichosa la rosa perenne que descansa sobre tu pecho.
 Dichosa la penumbra que escucha los sonidos de tu desgarré.
 ¿Cómo nombrarte?
 Si ya no eres jugo que bebe la tierra.
 ¿Cómo nombrarte?
 Si ya no eres vientre que habita la gusanera.
 ¿Cómo nombrarte?
 Si ya no eres pecho donde la rosa descansa.
 ¿Cómo nombrarte?
 Si ya no eres desgarré que la penumbra escucha.

MADRE

Inventaré tu rostro porque ya comienzo a olvidar esas arrugas verticales entre
 ceja y ceja.
 Inventaré tu rostro porque el paso del tiempo es inexorable y hace eco en la
 memoria.
 Inventaré tu rostro como si de una cacofonía mal escrita se tratara.
 Con un desespero al saber que en cada respiro
 su rostro
 se deslava
 se muta
 se despide
 se extingue
 Se vuela
 Y
 No regresa más.

FAMADIHANA

Con tu rictus mortem
 ¡Dánzame!

¡Dánzala!

Con tu miel de fruta madura...
 ¡Báñame!

¡Báñala!

Con el color de tus ojos...
 ¡Vísteme!

¡Vístela!

Con las venosas de tus manos...
 ¡Bórdame!

¡Bórdala!

Con el longevo de tus segundos...
 ¡Habítame!

¡Habítala!

¡Dánzame!
 ¡Báñame!
 ¡Vísteme!
 ¡Bórdame!
 ¡Habítame!

* *Mortuorio* es una obra donde a través de cuatro poemas se transita el duelo.

CULTURA Y PEDAGOGÍA POR LA PAZ

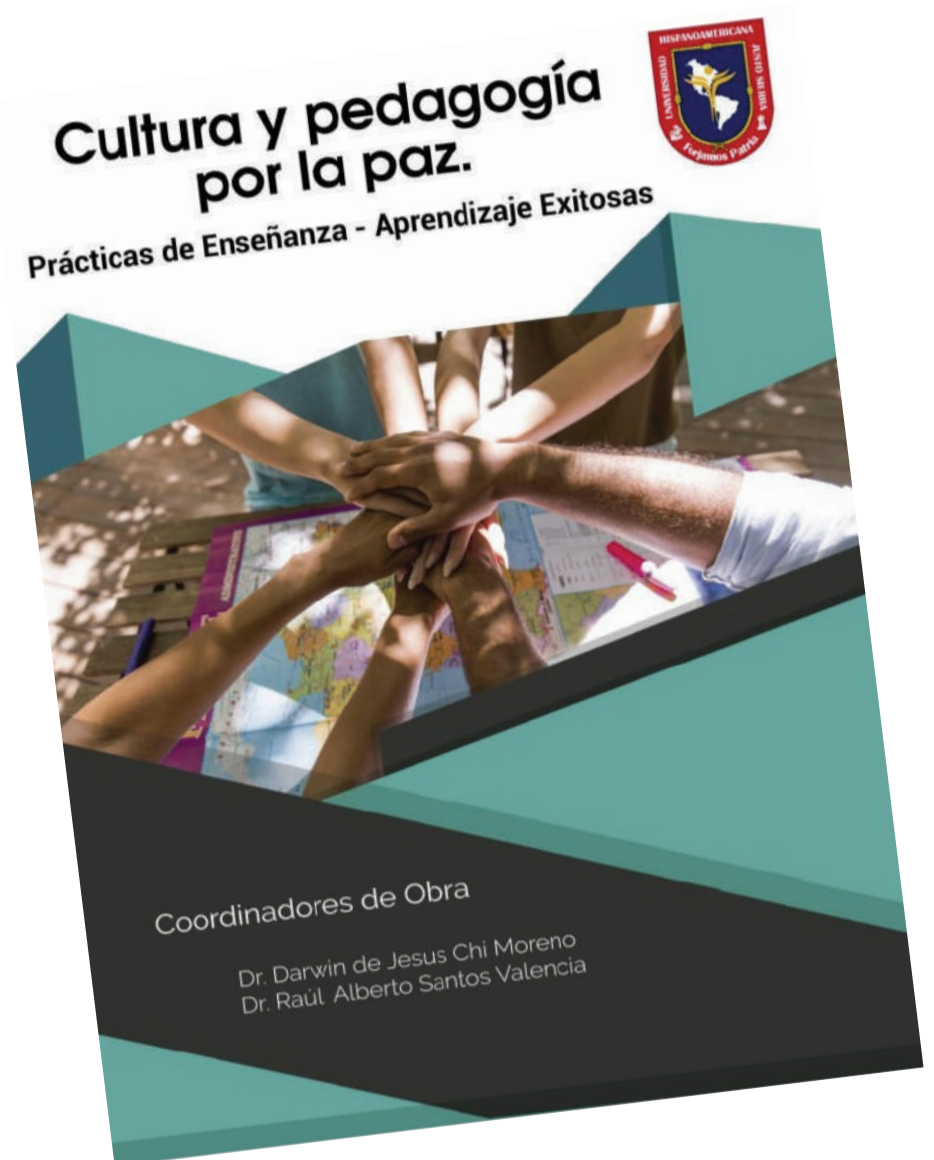
Cristóbal León Campos

Alcanzar la paz como una construcción consciente y colectiva, surgida a través de la praxis educativa, es uno de los principales objetivos de las reflexiones que se reúnen en el libro *Cultura y pedagogía por la paz. Prácticas de enseñanza-aprendizaje exitosas* (2023), editado por la Universidad Hispanoamericana “Justo Sierra” de la ciudad de Campeche, bajo la coordinación de los doctores Darwin de Jesús Chi Moreno y Raúl Albertos Santos Valencia. En suma, la obra pone a disposición de la comunidad académica y magisterial 29 ponencias que se presentaron en el IV Congreso Internacional Educación y Paz, celebrado en la Isla de Cozumel, en diciembre pasado (2022).

La estructura temática se presenta en tres capítulos: 1). La cultura de paz; 2). Pedagogía de la paz; y 3). Prácticas enseñanza-aprendizaje exitosas. El hilo conductor es el diálogo entre la multiplicidad de voces que actúan en diversos entornos educativos bajo un cuestionamiento que inferimos como premisa: ¿cómo se construye la paz y qué podemos hacer en el ámbito educativo para contribuir a alcanzar esta finalidad? Las respuestas son múltiples, pero al leer la obra puede comprenderse cómo se articulan para encontrar los puntos colindantes que dan sentido a esta búsqueda de la armonía. Los planteamientos sobre la tecnología y el reto que significa para el futuro de la educación se aprecian en el contexto de la postpandemia, cuando se realizó el Congreso. Siendo este acontecimiento global el marco temporal de referencia que da orden al replanteamiento sobre el rol del docente y la identidad magisterial que puede leerse algunos de los trabajos reunidos.

El ideal humanista está presente en esta obra, las ponencias giran sobre la órbita de la transformación concreta de aquello que nos impide alcanzar la paz y la armonía, siendo bajo nuestra óptica, una necesidad urgente retomar los postulados filosóficos y teóricos de la tradición del humanismo, como una acción que faculte el replanteamiento del quehacer docente en las comunidades educativas, tanto en términos micros como en una perspectiva macro, abarcando los campos y niveles que subdividen la organización institucional de la educación en el país.

Uno de los conceptos centrales es la conciencia del docente, quien, mediante su ejercicio educativo, se convierte en un agente transformador de la realidad donde labora, pues un postulado central de la obra, es el cuestionamiento de qué estamos haciendo a favor de la paz, ya que no basta con quedarse en el



discurso, sino que es indispensable pasar a la práctica. Por ello, el tema del agente mediador de conflictos en la comunidad educativa también se incluye en los trabajos presentados, las formas de conciliación entre las partes en disconformidad, pero, sobre todo, se presenta un enfoque que busca hacer del conflicto un área de oportunidad para la comunidad, ya no sólo educativa, sino en general.

La comprensión lectora y la lectoescritura tienen un lugar importante también, ya que se advierten como las bases del conocimiento, y de igual forma, como otro de los ejes que cimentan las experiencias exitosas que se exponen en las páginas de este libro. Asimismo, es relevante mencionar otros aspectos, como los aspectos lúdicos, artísticos y culturales que son reflexionados por los docentes-investigadores, siendo un pendiente el retomar la cultura estética en la formación de los educandos y los propios docentes. En sí, el libro *Cultura y pedagogía por la paz. Prácticas de enseñanza-aprendizaje exitosas*, es el reflejo de las voluntades institucionales y de las asociaciones, así como de los académicos y docentes que se conjugan cada año para juntos pensar cómo poner un granito de arena para un mundo más armónico y en paz.

Comentarios y colaboraciones:
gacetamiradasalmagisterio@gmail.com

